

Queridos amigos/as Kolping:

¡Qué difícil es hoy para mucha gente comprender el misterio de Navidad! La fiesta ya es tradición en casi todo el mundo. Solo carece de lo principal, el misterio que celebramos. Dios se hace hombre en Jesucristo para salvar al mundo. Se hace pobre para enriquecernos con su vida divina.

Todos nos preocupamos por el futuro del mundo. Muchos lastimosamente prescindimos de Dios y ponemos su confianza en la ciencia y en el progreso. Es verdad, el bienestar ha aumentado muchísimo, pero ¿la humanidad ha mejorado? Violencia y guerras, hambre y enfermedad, soledad y una vida sin sentido marcan la vida de mucha gente y de muchos pueblos.

Por otro lado, muchos viven bien de bien. Tienen todo lo que necesitan: salud, dinero, riqueza, amigos, y todavía gozan de un seguro de vida. Pero: ¿son felices? Me parece que muchos no

saben para qué viven. Les falta profundidad. Los cristianos tenemos una ventaja: Navidad pone al hombre y a Dios en el centro de la vida. Jesucristo es el hombre nuevo que nos muestra con su palabra y su testimonio el camino hacia la felicidad.

Adolfo Kolping en su época ya destacó que en nuestro mundo falta amor, confianza, solidaridad, espíritu de servicio, responsabilidad, justicia y paz. Todos anhelamos estos valores y esta nostalgia la sentimos profundamente en Navidad. Nuestra fe nos dice que es Dios mismo que llama a la puerta de nuestro corazón. Él mismo quiere habitar en nosotros, quiere estar presente en nuestra vida, quiere salvarnos, es decir, enriquecernos con su amor infinito y su vida divina.

Para Él nada se pierde y qué bien nos hace saber eso, porque a veces no vemos los frutos de nuestros esfuerzos y de nuestras luchas. Hagamos lo que podamos

para cambiar el mundo. La fe nos ayuda a soñar una humanidad que es familia, donde todos se tratan como hermanos. Suena como una utopía, pero es realizable en tu familia Kolping y en nuestro pequeño mundo.

¡Gracias por tu entrega, tu perseverancia y por ser “Kolping”! Vale la pena.

A todos recomiendo reflexionar sobre Navidad y celebrarlo en comunidad y en familia con mucha alegría, porque Dios siempre nace en nosotros cuando vivimos la fe y el amor.

¡Feliz Navidad y la Bendición de Dios para el año nuevo! Pongamos nuestra confianza en Él y seremos más fuertes y felices.

Cariños y saludos.

P. Bernardo Godbarsen SAC

P. Bernardo Godbarsen SAC, Praeses Nacional

